

## El Discurso Informativo de la Prensa Independiente Marroquí sobre España

EL HOUSSINE MAJDOUBI

Este artículo estudia el tratamiento informativo llevado a cabo por parte de la prensa independiente marroquí acerca de España. En el texto se explica cómo este tipo de publicaciones ha incorporado a su discurso temas olvidados por la sociedad marroquí como la expulsión de los moriscos y las guerras del Rif. Este nuevo tratamiento está menoscabando la imagen de España en Marruecos contribuyendo a crear en el imaginario marroquí una construcción errónea de la realidad española. En este trabajo, se aboga por un “periodismo de prevención” que se aleje del discurso basado en los prejuicios históricos.

**Palabras Clave:** Prensa Independiente- Al Ayyam- Periodismo preventivo-Discurso.

Cet article étudie l'information véhiculée par la presse indépendante marocaine concernant l'Espagne. Il relève que cette presse présente ce pays comme « l'Autre » dans la mémoire historique marocaine, pour tirer de l'oubli des thèmes comme l'expulsion des mauresques et la guerre de Rif. En même temps, il met en garde contre une construction erronée de l'Espagne dans l'imaginaire marocaine, à tel point de lui endosser tous les problèmes. Il plaide pour une presse de prévention qui se détache du discours fondé sur les préjugés historiques.

**Mots clés :** Presse indépendante- Al Ayyam - L'Autre-Regards croisés-Presse préventive-Discours.

España, ocupa en la actualidad un espacio destacado en la prensa marroquí y en concreto en la prensa independiente. De modo que goza de un interés notable, mucho mayor que el de cualquier otro país, incluso si lo comparamos con Francia el primer socio político, económico y cultural de Marruecos o Argelia y Mauritania, los dos vecinos del este y el sur respectivamente. La razón de este interés reside esencialmente en la compleja relación histórica entre España y Marruecos, y en la presencia o la implicación de España en asuntos considerados de máxima prioridad en la agenda gubernamental de Rabat y que también son de interés para la opinión pública de este país. Nos referimos a asuntos territoriales como el Sáhara<sup>1</sup>, Ceuta y Melilla; económicos como las exportaciones agrícolas a la Unión Europea<sup>2</sup>; sociales como la inmigración o la droga y, últimamente, el fenómeno del terrorismo que ha aumentado su presencia en los medios marroquíes desde los atentados del 16 de mayo de 2003 en Casablanca y del 11 de marzo de 2004 en Madrid. España está más presente en la prensa independiente<sup>3</sup> que en la prensa oficial del estado o la prensa orgánica de los partidos<sup>4</sup>. En los últimos años, la visión de este país arrojada por la prensa independiente marroquí ha contribuido decisivamente a la construcción y la formación de la imagen de España en el imaginario de una gran parte de la elite marroquí y también en el resto de la opinión pública. Una imagen que, hasta hace poco, era idílica pero que en la actualidad se está

---

<sup>1</sup> En la actualidad, el conflicto del Sáhara es el tema central en la política interna y externa de Marruecos, y si tenemos en cuenta que España era la potencia colonial en el Sáhara y sigue siendo, para Naciones Unidas parte responsable en la búsqueda de la solución, podemos entender perfectamente la importancia de España para la prensa y la clase política marroquí.

<sup>2</sup> Los agricultores españoles sobre todo de Andalucía y Canarias suelen protestar contra las exportaciones agrícolas de Marruecos al mercado europeo.

<sup>3</sup> No podemos hablar en este caso de la radio y la televisión porque siguen estando en manos del estado o de grupos afines al régimen monárquico, por lo que se evita tratar temas sensibles que no estén en la línea

<sup>4</sup> En Marruecos la prensa orgánica sigue teniendo espacio en el panorama informativo aunque cada vez su peso es menor.

deteriorando progresivamente a ojos de los marroquíes. La razón de este deterioro es el discurso periodístico adoptado en los dos últimos años a la hora de tratar, además con una dialéctica casi agresiva, algunos asuntos sensibles rescatados de la memoria histórica de los marroquíes. Entre estas cuestiones se encuentra la rememoración de la expulsión de los moriscos, presentándolo como el primer genocidio de la historia. Sin embargo, no es el único asunto, las sangrientas guerras del Rif y el uso que hizo España de los gases químicos contra los rifeños entre 1925 y 1926 para sofocar la revolución de Mohamed Abdel Karim Jattabi, además de la implicación forzosa de marroquíes en la guerra civil española por parte del general Francisco Franco, son otros de los temas tratados por los medios que han contribuido a menoscabar la imagen de España en Marruecos. Esta nueva corriente periodística comenzó a tratar acontecimientos referidos a las relaciones bilaterales entre España y Marruecos que habían sido olvidados durante mucho tiempo y que en la actualidad están muy presentes en el debate marroquí. Este fenómeno lo podemos calificar o denominar como “el despertar de la Memoria Histórica marroquí hacia España” (Al Ayyam, Octubre 2008, N: 349)

Este proceso informativo y social, es visto desde España como un comportamiento hostil y desde Marruecos como una reivindicación histórica justa que está consolidando la imagen de España y de los españoles como el “otro”, con todas las connotaciones y la carga simbólica de la alteridad que ello implica en el imaginario marroquí. Dicho de otro modo, se percibe a España como una amenaza y a los españoles como el supuesto enemigo histórico.

### **Discurso informativo homogéneo**

En 1956 cuando se produce la independencia de Marruecos, comienza el proceso de consolidación de la prensa marroquí que culmina a finales de los años 90<sup>5</sup>. Durante estos años predominaba un solo discurso informativo para tratar las relaciones bilaterales hispano-marroquíes. Si bien hubo algunos artículos que de vez en cuando presentaban una visión diferente de las relaciones bilaterales, éstos tuvieron una influencia minoritaria y no consiguieron formar un discurso alternativo al ya establecido.

Ya desde la independencia de Marruecos, España ocupaba un espacio destacado en las páginas de los periódicos marroquíes que, en aquellos años, no superaban la media docena, siendo Al Alam<sup>6</sup> (La bandera) el rotativo que más interés dedicaba al país vecino. Este periódico pertenece al partido Istiqlal (Independencia) para el que la cuestión de la unidad territorial marroquí ha sido una prioridad desde su creación hasta nuestros días, reivindicando Ceuta, Melilla y también el Sáhara.

Por otro lado, cabe mencionar que la mayoría de los periodistas que residían en la zona del protectorado español, sobre todo en Tetuán, se incorporaron después de la independencia a este periódico y se especializaron en los temas relacionados con España y las relaciones entre Rabat y Madrid. Por este motivo no es casual que la mayoría de los periodistas que publicaban y siguen publicando sobre España en este periódico pertenezcan a la ciudad de Tetuán, siendo Mohamed Larbi Messari, el ex ministro de comunicación el más destacado de todos.

Sin embargo, la falta de pluralidad informativa, no se debía a la ausencia de libertad de expresión ni a las actuaciones de la censura que, efectivamente, existía, sino que es el resultado de una convergencia de factores entre los que se encuentran el proceso de consolidación que vivió la prensa

---

<sup>5</sup> La historia de la prensa marroquí es muy corta en comparación con otros países como España. El primer periódico editado en Marruecos fue El Eco de Tetuán en 1860 fundado por Pedro Antonio de Alarcón. La mayoría de los periódicos que aparecieron después de esta fecha eran de extranjeros residentes en Tánger y Tetuán. En los años treinta del siglo XX aparecieron otros dirigidos por marroquíes, pero siempre la ocupación francesa y española impidieron la consolidación de una prensa marroquí, por lo que hubo que esperar hasta 1956.

<sup>6</sup> Fundado el 11 de septiembre de 1946 durante la ocupación, es el portavoz del partido Istiqlal (Independencia). Ha sido el periódico más vendido desde su aparición hasta principios de los años noventa, en la actualidad sigue editándose pero no supera los diez mil ejemplares.

marroquí entre 1956 y 1999 y la débil producción de investigaciones en el seno de las ciencias políticas.

En primer lugar destacaremos que, los periódicos de mayor difusión en aquella época como *Al Alam*, *Alittihad Chtiraki* y *L'Opini3n* pertenecían a la prensa orgánica de los partidos políticos<sup>7</sup>, y en consecuencia, reflejaban las posturas de estas formaciones en cuanto a política exterior. Estas posturas son semejantes entre sí y muy parecidas a las que mantenía el régimen monárquico de Hassan II respecto a la política exterior marroquí.

Por tanto, existía un perfecto consenso en los asuntos diplomáticos, especialmente en aquellos que se referían a las relaciones con España. La versión oficial consideraba a España como un país amigo pero que seguía ocupando tierras marroquíes y, por lo tanto, obstaculizaba la unidad territorial del pueblo de Marruecos. A veces, estos partidos políticos defendían posturas más radicales que el propio régimen, sobre todos en asuntos referidos al Sáhara, Ceuta y Melilla o la pesca marítima que hacían llegar a los ciudadanos a través de sus periódicos<sup>8</sup>. Otra de las características claves de la prensa orgánica, es que la mayoría de los periodistas de estos medios de comunicación pertenecían y siguen perteneciendo a los partidos políticos que gestionan estos medios<sup>9</sup> y están obligados a mantener una línea editorial que refleja fielmente la ideológica y las posturas del partido en cuestión<sup>10</sup>. A veces, para evitar interpretaciones erróneas, los secretarios generales de los partidos o miembros destacados de sus juntas directivas eran los encargados de redactar los editoriales sobre los asuntos más conflictivos, aunque también escribían columnas de opinión complementarias en las que explicaban las posturas del partido.

Como segundo factor de la ausencia de pluralidad informativa en los medios marroquíes hasta comienzos del siglo XXI, señalaremos que los periódicos no tenían acceso directo a las agencias internacionales de noticias como la francesa AFP, la inglesa Reuters y, por supuesto, la agencia española EFE. Los periodistas marroquíes podrían haber obtenido a través de su consulta otra ventana de información diferente a la oficial difundida por la agencia de noticias marroquí MAP (*Magreb Arabe Press*) que supervisaba y distribuía las noticias de las grandes agencias<sup>11</sup>.

En tercer lugar y como consecuencia directa del factor anterior, el hecho de que la fuente principal de información sobre las relaciones de Marruecos con el extranjero era casi única deriva en que las noticias a las que tenían acceso los medios pudiesen estar dirigidas y, dependiendo de las circunstancias, manipuladas<sup>12</sup>.

Como cuarto factor causante de esta situación, es necesario señalar que los periodistas marroquíes, en general, son arabófonos o francófonos, mientras que los castellano-hablantes son minoritarios. Este escollo dialéctico impedía a los profesionales de la comunicación leer la prensa o entender la televisión y la radio española para poder contrastar las informaciones y tener fuentes informativas diversas. Aunque en menor grado, desgraciadamente este obstáculo continúa vigente en la actualidad<sup>13</sup>.

---

<sup>7</sup> La mayoría de los secretarios generales de los partidos son también los directores de la prensa que editan sus partido

<sup>8</sup> Por ejemplo, el partido *Istiqlal* siempre expresó una postura contraria a la renovación del acuerdo pesquero alegando que la indemnización financiera presentada por España y después por la Unión Europea no correspondía a las cantidades pescadas.

<sup>9</sup> Los periodistas de *Alittihad Chtiraki* eran y son todos del partido socialista USFP. Lo mismo ocurre con el partido Progreso y Socialismo (PPS). *Al Alam* era el único partido que aceptaba periodistas no afiliados al partido *Istiqlal* para trabajar en su periódico.

<sup>10</sup> Los periodistas que no eran del partido, en general, no tenían derecho a escribir columnas u opinar sobre política exterior.

<sup>11</sup> Cuando fue creada la MAP era independiente, sin embargo después de la independencia de Marruecos fue nacionalizada

<sup>12</sup> Uno de los ejemplos de esta manipulación es que las noticias dadas por la MAP sobre el Sáhara suelen eliminar las resoluciones de la ONU sobre este asunto, la expresión "autodeterminación" intentando insinuar que la opinión pública internacional está con Marruecos.

<sup>13</sup> La misma crítica la podemos dirigir a los periodistas españoles. La mayoría hablan solamente el francés y reflejan

Por último, no debemos olvidar que los periódicos marroquíes no tenían periodistas acreditados en España<sup>14</sup>. Ante esta situación, la prensa marroquí siempre dependía de la agencia estatal MAP para conocer la realidad española y el estado de las relaciones bilaterales. Si nos planteáramos realizar un estudio acerca de las informaciones sobre España publicadas en la prensa marroquí durante estos años, obtendríamos dos conclusiones principales: el desconocimiento de la realidad española y la falta de credibilidad o, mejor dicho, la manipulación de las noticias referidas a las relaciones bilaterales entre ambos países. No obstante, cabe señalar que este tratamiento informativo también se repetía en las noticias referidas a la política interna y, sobre todo, a las de otros países como, por ejemplo, Argelia<sup>15</sup>.

En suma, el discurso informativo de la prensa marroquí sobre España hasta 1998 era, en general, un discurso partidista propio de la prensa orgánica, esencialmente politizado, parcial, oficial y subjetivo. No se trata solamente de noticias interpretadas sino también de artículos de opinión editorializados. Es decir, cada noticia conformaba un editorial que perseguía convencer al lector y generar una opinión afín a la posición oficial del régimen respecto de las relaciones bilaterales y de la postura de las fuerzas políticas.

Este discurso perseguía un objetivo primordial, aunque a veces los periodistas no eran conscientes de ello, construir una determinada imagen de España en el imaginario marroquí. En cierta medida, la prensa orgánica lo consiguió. La imagen construida por la prensa señalaba a España como responsable de algunos males políticos y económicos que padece Marruecos. En primer lugar, la responsabiliza de obstaculizar la “unidad territorial” debido a su postura ante el tema del Sáhara Occidental al no ceder, en 1975, a entregar la soberanía del Sáhara a Rabat. En segundo lugar, la prensa calificaba a España como un enemigo económico por intentar vetar en el seno del entonces mercado Europeo (UE posteriormente) la entrada de las exportaciones agrícolas marroquíes.

Sin embargo, hubo excepciones, ya que existían periodistas que escribían y firmaban artículos en los mismos periódicos de los partidos políticos con una línea editorial diferente de la que se seguía en la prensa orgánica. El caso más destacado, fue el de Mohamed Larbi Messari<sup>16</sup>, ex ministro de comunicación y ex director del periódico Al Alam. Este decano de los hispanistas, publica desde los años sesenta hasta la actualidad artículos que defienden una relación madura y pragmática entre Rabat y Madrid, lejos de las tensiones diarias.

## **La prensa independiente y la pluralidad informativa acerca de España**

Cuando hablamos de prensa independiente, nos referimos a las publicaciones que escapan al control del régimen marroquí, de los partidos políticos y de las grandes empresas. Desde la independencia de Marruecos siempre han existido publicaciones de este tipo, sin embargo la vida de estas tribunas era siempre muy efímera ya fuere por motivos económicos o por motivos políticos como

---

el “marruecos francófono” teniendo en cuenta que la prensa en lengua francesa apenas representa el 15% del total de las ventas en Marruecos. Últimamente se nota que hay una variedad de fuentes y cada vez más los periodistas españoles utilizan la prensa marroquí en árabe como referencia, sobre todo, gracias al servicio boletín.org de Pedro Rojo que se encarga de traducir la prensa árabe al castellano.

<sup>14</sup> Desde los años 70, el único medio de comunicación que mantiene un corresponsal fijo en España es la agencia MAP. Al principio fue Mohamed Chakour, después Mohamed Bondi y Amina Harak. Actualmente la MAP tiene cinco corresponsales, tres en Madrid, entre ellos Ida Hassan, otro en Cataluña y otro en Canarias. El primer periodista de un medio independiente acreditado para entrar en la Moncloa es el redactor de este artículo El Houssine Majdoubi por el semanario Alayam. En 2007 se incorporó otro periodista, el corresponsal del periódico Almassae, Nabil Druich. Erica Baffelli: Mass Media and Religion in Japan: Mediating the Leader's Image: Hosei University, Tokyo.

<sup>15</sup> Marruecos mantiene problemas territoriales con España y también con Argelia, lo que explica la manipulación premeditada de las noticias relacionadas con estos dos países.

<sup>16</sup> Larbi Messari era consciente del papel de la prensa para superar los continuos desacuerdos entre España y Marruecos. Por eso ha sido el encargado de organizar los primeros encuentros entre periodistas españoles y marroquíes, defendiendo desde finales de los años noventa la creación de una televisión hispano-marroquí que desgraciadamente todavía no se ha conseguido.

la censura. Entre las revistas pioneras de esta índole destacan Lamalif y Anfas en los años sesenta y setenta y la revista Kalima en los ochenta.

Sin embargo, esta prensa independiente no se hace fuerte hasta 1997 con la fundación del semanario *Le Journal* (El Periódico) que inauguró una nueva cultura periodística en el panorama informativo marroquí al abordar temas que nunca habían sido planteados por la prensa orgánica y mucho menos por la prensa del régimen monárquico. Se trata de temas sensibles como la reforma de la monarquía y su futuro papel, la verdadera situación del Sáhara, la corrupción en el seno del ejército, y el interés por desvelar el destino de los desaparecidos políticos. En suma, una línea editorial audaz e insensible con “las Líneas Rojas”, es decir los temas tabús, que fue muy consolidada posteriormente a través del nacimiento de otras tribunas como *Tel Quel*, *Assahifa*, *Al Ayyam* y *Demain*<sup>17</sup>. La gran aportación que hizo la prensa independiente marroquí fue no actuar, como los demás medios, bajo el consenso informativo que estuvo vigente hasta mediados de los años noventa entre el régimen monárquico y los partidos políticos. El rey era un ser sagrado al que no se podía cuestionar pero para la prensa independiente, el monarca, se convirtió en un obstáculo para el desarrollo del país; el ejército también era considerado una institución venerable y en la actualidad se critica la corrupción que se cuece en sus filas; también estaba prohibido difundir la postura del Frente Polisario en la cuestión saharauí y, de repente, la voz de este movimiento se puede encontrar frecuentemente en las páginas de muchos semanarios<sup>18</sup>. Los cambios en el discurso informativo introducido en Marruecos por la prensa independiente no se limitan solamente a la situación política interna sino que sus análisis se extienden también a las relaciones diplomáticas e internacionales de Marruecos con diferentes países y, en concreto, a las que se refieren a España. Acerca del tratamiento informativo y la cobertura periodística que dedica la prensa independiente marroquí a España, podemos señalar dos discursos periodísticos diferentes: uno con un tono positivo y otro más crítico.

No obstante, no debemos olvidar que una parte importante de estos medios son francófonos, como los semanarios *Tel Quel* y *Le Journal*, por lo que no cuentan en sus redacciones con periodistas que hablen castellano. Esta situación les obliga a acudir a las agencias de noticias o a los periódicos españoles, como *El País*, *El Mundo* o *ABC*, y utilizarlos como fuente para elaborar noticias sobre España. Por tanto, en ocasiones, los periódicos francófonos reproducen el discurso de la prensa española. Uno de los ejemplos más destacados lo encontramos en el tratamiento informativo que se hizo de la inauguración del museo dedicado al militar hispano-marroquí Mohamed Mohamed Amezzian en el poblado de Bani Ansar en la ciudad de Nador, a pocos kilómetros de la ciudad autónoma de Melilla. En los números de mayo de 2006 del periódico *Le Journal*, éste se limitó a reproducir los artículos de *El País* que calificaba al general marroquí que da nombre al museo y que participó en el ejército de Franco, como un genocida por el papel que desempeñó en la guerra civil española. Por su parte, el semanario arabófono *Al Ayyam* ofreció otra lectura totalmente diferente de esta cuestión y que podemos constatar en el siguiente fragmento: “Amezzian es un Producto del colonialismo español que le enseñó a matar en las academias militares españolas, primero aplicó la doctrina de la muerte y de las violaciones contra los propios rifeños en los años veinte del siglo XX y posteriormente en la península durante la guerra civil”.

El discurso informativo con un tono positivo sobre España estuvo vigente desde finales de los años 90 hasta que comenzó la guerra de Irak en 2003. Dicho discurso presentaba a España como un ejemplo político para instaurar la democracia en Marruecos. Un sector de la prensa independiente y una parte de la clase política en Marruecos creyó que, después de la muerte del rey Hassan II (1929-1999), el país podría experimentar una transición política semejante a la que realizó España después de la muerte de Franco en noviembre de 1975. Por este motivo, durante estos años

---

<sup>17</sup> La mayoría de los periodistas independientes fueron juzgados por la justicia marroquí. La principal acusación era la falta de respeto al rey. Se llegaron a cerrar, sin juicio, tres semanarios, *Le Journal*, *Assahifa* y *Demain*. Los dos primeros lograron salir a la calle de nuevo, mientras que el tercero fue prohibido.

<sup>18</sup> Cuando el semanario *Le Journal* entrevistó en el año 2000 al líder del Frente Polisario fue secuestrado de los quioscos. Sin embargo, en 2003 el semanario *Al Watan* lo entrevistó y las autoridades no reaccionaron.

abundan en la prensa independiente marroquí artículos de opinión y reportajes sobre la historia de la transición española. El director del semanario *Le Journal*, Abou Bakre Jamae (julio 2002), escribió en diferentes ocasiones artículos dirigidos al rey Mohamed VI pidiéndole que tomara como ejemplo el comportamiento que tuvo Juan Carlos I durante la transición española para conseguir la democratización de Marruecos. Otro ejemplo lo encontramos en el tratamiento que hizo la prensa independiente de la cuestión de la regionalización marroquí. Desde la prensa independiente se insistía en la instauración de un modelo autonómico parecido al español tanto para solucionar el conflicto del Sáhara como para aplicarlo a las comunidades históricas de Marruecos ubicadas en la zona de Rif.

En síntesis, este discurso periodístico positivo consistió en la cobertura que hizo la prensa independiente sobre España para reivindicar una transición democrática en Marruecos y la instauración de un modelo autonómico al estilo español. Eso sí, este discurso molestaba el régimen. De hecho, el rey Mohamed VI se vio obligado a confirmar en una entrevista concedida a la revista francesa *Paris Match* que “Marruecos tiene una historia diferente de la española y que el rey mantiene un papel diferente al de su homólogo español”.

La visita de los reyes de España a Ceuta y Melilla el uno de noviembre de 2007, supuso el afianzamiento, entre la prensa independiente marroquí, de un discurso informativo sobre España tratado con un tono mucho más crítico y menos benevolente que el anterior. En los años anteriores, en ocasiones, estos periódicos, habían criticado a España, sobre todo, a través de la figura de José María Aznar por aquel entonces presidente del gobierno español. El ex líder del partido popular (PP) no despertaba simpatías entre los marroquíes. Entre los temas que llevaron a la prensa a criticar a España destaca la cuestión de la inmigración. La reforma de la ley de extranjería efectuada por Aznar levantó protestas ocasionales que se agravaron con los acontecimientos de tinte racista que tuvieron lugar en El Ejido (Almería) en febrero del 2000, en los que un grupo de españoles atacó a miembros del colectivo marroquí. Sin embargo, esta misma prensa, no demostró un sentimiento patriótico exagerado durante el conflicto en torno al islote Perejil en julio del 2002. Así se constata, por ejemplo, en este fragmento extraído del semanario *Le Journal*: “Es necesario que aquellos que han tenido la idea brillante de enviar a la Guardia Civil a la isla de Perejil rindan cuentas ahora por su actuación irresponsable... lo que quieren es crear una situación que bloquee el proceso democrático y la operación anti-corrupción que se está llevando a cabo en ciertos sectores económicos y militares” (Khalid Jamei, julio 2002).

Como ya hemos mencionado, el cambio radical en el tono del discurso periodístico se produce a partir de la visita de los reyes de España a Ceuta y Melilla. Hasta ese momento, la figura del rey Juan Carlos había sido muy respetada en Marruecos, siempre fue considerado como un demócrata y un político honesto apegado a los principios del diálogo y la democracia. Sin embargo, a partir de esta visita, la figura de Juan Carlos se convirtió en sinónimo del imperialismo y fue atacado con numerosos términos peyorativos. El editorial de Al Ayyam firmado por su director, Nour Din Miftah (Al Ayyam, noviembre 2007, N:303) tenía como título “Abajo el rey de España”. En este editorial el periodista afirmó que no se podía criticar a los marroquíes por la reacción a esta visita “provocadora” del rey de España a Ceuta y Melilla. En el libro *El 2007 visto por los árabes*, que recoge los artículos más destacados publicados en el mundo árabe, se presentan varios artículos de la prensa orgánica e independiente marroquí que comentan con hostilidad esta visita (Rojo, 2008).

Otro acontecimiento que llevó a la prensa a adoptar un discurso muy crítico sobre España, y esta vez no solamente hacia el gobierno sino también hacia la prensa española, fue lo que sucedió en Torre Pacheco en la provincia de Murcia cuando, el 9 de junio de 2007, la policía detuvo a centenares de inmigrantes marroquíes para averiguar si había inmigrantes indocumentados entre ellos. La prensa marroquí reaccionó contra el gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero y también contra la prensa española por minimizar este hecho y no dedicarle un espacio adecuado. Resulta interesante señalar que, a pesar de que la prensa independiente, sobre todo la francófona, recurre con frecuencia a la española como referencia, para la cobertura de este incidente se acudió por primera vez a otras fuentes, esencialmente a las ONG marroquíes que trabajan en España.

## El Discurso de la prensa marroquí sobre España, rehén de los problemas bilaterales

El discurso informativo de la prensa independiente marroquí sobre España es rehén de los problemas bilaterales, de modo que los artículos publicados por los periodistas independientes en sus tribunas, en general, abordan temas relacionados con el Sáhara, Ceuta, Melilla y la inmigración.

Por otra parte, en la prensa marroquí las cuestiones referentes a la política interna de España son casi inexistentes, excepto para algunas publicaciones como el semanario *Al Ayyam* y el periódico *Al Massae* debido a que ambos tienen corresponsales acreditados en España y, en ocasiones, cubren la situación política y económica<sup>19</sup> de este país. A nuestro juicio, esta falta de cobertura informativa de los acontecimientos políticos y económicos que suceden en España por parte de la prensa marroquí, es inadmisibles ya que España cada vez ocupa un puesto más importante en la economía y la política de Marruecos. Por tanto, sería interesante reconocer que en la actualidad hay un déficit informativo en este país respecto a cuestiones relacionadas con España. Dicho déficit se debe a varios motivos que pasamos a resumir a continuación.

En primer lugar, y como ya se ha comentado, pocos periodistas marroquíes hablan castellano por lo que la prensa sigue dominada por los arabófonos y los francófonos. También es necesario recordar que la prensa independiente marroquí no tiene corresponsales acreditados en España excepto, como se apuntó anteriormente, el semanario *Al Ayyam* y los periódicos *Al Massae* y *Al Jarida Ula*. Respecto a este punto, hay que subrayar que las leyes españolas tampoco ayudan a cambiar esta situación. Desafortunadamente, conseguir una acreditación de periodista, por ejemplo, en la Moncloa es un proceso lento y engorroso en comparación con el que se sigue en otros países europeos. Además, Madrid no suele organizar visitas, de la misma manera que lo hacen países como EE.UU, Bélgica y Holanda, para que los periodistas marroquíes conozcan mejor la vida política, social y cultural de España.

Por otro lado, resulta paradójico que España, que aspira a ser un puente entre el mundo occidental y el mundo musulmán, carezca de un medio informativo en lengua árabe dirigido a la opinión pública árabe y a Marruecos en particular. A raíz de las agresiones racistas en El Ejido contra la comunidad marroquí, el ex embajador de España en Marruecos Jorge Descollar dijo en una entrevista concedida al semanario *Assahifa* (febrero 2000) que: “Nuestro problema es que las noticias de España llegan a Marruecos a través de la agencia AFP”. La Agencia de Noticias española EFE inauguró en 1994 un departamento especializado en el mundo árabe en la ciudad de Granada. Nueve años después lo cerró porque no tenía clientes y su producto tampoco tenía suficiente calidad como para poder competir con los de otros departamentos similares de las grandes agencias de noticias como AFP, UPI, AP o Reuters. En el verano del 2006, el ministro de exteriores Miguel Ángel Moratinos inauguró de nuevo este servicio en El Cairo, por el momento, sin demasiada repercusión<sup>2</sup>. Además, resulta algo extraño que se eligiera El Cairo en vez de Rabat o Casablanca para influir en el Magreb<sup>21</sup>.

Por último lugar señalaremos el poco interés del mundo académico marroquí por analizar las relaciones con España<sup>22</sup>, de modo que no existen centros de estudios específicos como el Real Instituto el Cano<sup>23</sup>. Esta situación impide la realización de informes o estudios de alto nivel que servirían a los periodistas como referencia para conocer a fondo las relaciones de Marruecos con otros países y, sobre todo, con España.

---

<sup>19</sup> Incluso en los periódicos económicos como *La Vie Économique* y *L'Économiste* son poco frecuentes las noticias relacionadas con la economía española, aunque este país es el segundo socio económico de Marruecos.

<sup>20</sup> Según nuestra opinión, EFE árabe no tendrá futuro porque es un proyecto que tardó mucho y que fracasó cuando operaba desde Granada

<sup>21</sup> En el caso de Marruecos, ninguno de los 26 diarios marroquíes utiliza a EFE árabe como referencia informativa.

<sup>22</sup> Según los datos no oficiales, por cada tesis doctoral que se hace sobre las relaciones hispano-marroquíes en Marruecos hay diez que se realizan en las universidades españolas.

## Consecuencias del discurso de la prensa independiente en la imagen de España instaurada en el imaginario marroquí

En estos tiempos caracterizados por las confrontaciones ideológicas y religiosas, la imagen que se difunde de un país se ha convertido en un tema prioritario, sobre todo, para los países occidentales.

El discurso de la prensa independiente marroquí acerca de España ha tenido, por el momento, dos consecuencias directas. En primer lugar, este discurso ha influido tanto de manera positiva como negativa sobre la imagen de España a ojos de la opinión pública marroquí. Y, por otra parte, esta prensa ha conseguido convertir a España en una referencia para el sistema mediático internacional, sobre todo, para el Canal árabe Aljazeera o para periódicos como Asharq Alawsat.

La imagen de España en Marruecos está cada vez más condicionada por los artículos de estas publicaciones, aunque, por el momento, no de forma alarmante, pero todo indica que el discurso informativo calificado de alarmista y polémico por sus consecuencias nefastas en el seno de la sociedad (Esquenazi, J.P, 2002) se está instalando en el panorama periodístico marroquí. En 1996, un sondeo de opinión efectuado por la revista Asuntos Marroquíes (Febrero, 1996) que dirigía Mohamed Larbi Messari desveló que más de dos tercios de los marroquíes querían tener un desarrollo político y económico parecido al que tuvo España durante la transición a la democracia. En 2005, otro amplio sondeo (Nouredine Afaya, Dris Guerraoui, 2005) realizado para la fundación catalana Centro Internacional de Relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB), volvió a demostrar que España goza de una buena imagen entre los marroquíes<sup>24</sup>.

Sin embargo, a nuestro juicio, esta imagen idílica se está desvaneciendo, debido a los continuos artículos muy críticos con la política española que aparecen en la prensa marroquí. Otro instrumento para ilustrar esta nueva situación, son las numerosas manifestaciones protagonizadas por marroquíes ante la embajada y los consulados españoles en Marruecos para protestar contra algunas decisiones del gobierno de Madrid, normalmente, por temas relacionados con la inmigración, los actos racistas contra los marroquíes protagonizados por españoles<sup>25</sup> o por el conflicto de Ceuta y Melilla.

A pesar de su postura hostil y crítica con España, la prensa orgánica no había conseguido trasladar esta actitud incisiva a la opinión pública marroquí, como sí lo está logrando en la actualidad la prensa independiente. Como ya se ha puesto de manifiesto en este texto, hasta hace algunos años, en el imaginario marroquí existía una imagen benevolente hacia España y los españoles. Excepto los historiadores, en Marruecos nadie recuerda la guerra de Tetuán en 1860<sup>26</sup>, las guerras del Rif o la época de ocupación conocida como el Protectorado que tuvo lugar entre 1912-1956. En el imaginario marroquí no existe un término peyorativo semejante a la palabra “moro” para referirse a

---

<sup>23</sup> En el 2006 se fundó el instituto de estudios hispano-portugueses encabezado por Omaima Awad. Un año después de su fundación no organizó encuentros dignos de citar. Además, es un instituto formado esencialmente por investigadores especializados en la literatura hispánica y no en ciencias políticas, económicas, sociología y comunicación.

<sup>24</sup> No se puede decir lo mismo respecto a la imagen del marroquí en España. Los sondeos del CIS confirman que la imagen de Marruecos y del marroquí se deteriora de un año a otro. El marroquí es el inmigrante que menos simpatía despierta en los españoles y Marruecos siempre ocupa los primeros puestos como fuente de amenazas para la seguridad de España. El problema de Marruecos no está provocado por los periodistas españoles acreditados en Marruecos sino por algunos columnistas y tertulianos. Edward Said escribió en su muy citada obra *El Orientalismo* que “Oriente es una creación de Occidente”. Se refería a los estudios de investigadores europeos y estadounidenses del siglo XIX y XX que tergiversaron la realidad árabo-musulmana. La lectura de algunos artículos firmados por la mayoría de los columnistas y tertulianos españoles, lleva a pensar que, existe un Marruecos inventado por ellos y que no tiene nada que ver con la realidad.

<sup>25</sup> La ONG Asociación de la Defensa de Derechos Humanos situada en la ciudad de Tetuán confirma que organizó en 2008 siete manifestaciones ante el consulado español y que, en general, los artículos publicados en la prensa marroquí habían sido la referencia para tomar la decisión de manifestarse.

<sup>26</sup> La Guerra de Tetuán fue determinante en cuanto a la imagen de Marruecos en el imaginario español. El repertorio de novelas, cuadros de pintura y libros de guerra firmados por españoles es inmenso, mientras que en Marruecos apenas existen alusiones a esta guerra.

los españoles. Es verdad que a lo largo de la historia se ha ido forjando la figura del “nasrani”, para referirse a los cristianos con un matiz peyorativo, pero que no tiene la misma carga o connotación simbólica que la palabra moro en el imaginario español.

Sin embargo, desde hace pocos años, la imagen de España entre los marroquíes se está menguando. España se está perfilando en el imaginario marroquí como una amenaza para los intereses de este país. Si como todos los indicios actuales señalan este proceso sigue adquiriendo más fuerza, en el futuro, el diálogo entre estos dos pueblos será difícil.

Respecto a la segunda consecuencia, cabe decir que, exceptuando las noticias de la liga de fútbol, España no tenía una presencia destacable en la prensa árabe. El peso político de España explica esta situación. Durante el régimen de Franco este país estuvo aislado de toda la comunidad internacional y, tras la muerte del dictador, los primeros gobiernos democráticos no supieron hacer llegar su voz al mundo árabe (salvo en contadas ocasiones como la cumbre de la paz para Oriente Medio que se celebró en Madrid en 1991 o el proceso de Barcelona en 1996). La cifra de los corresponsales árabes en Madrid era insignificante y se limitaba a la presencia de unos pocos periodistas que trabajan para algunas agencias oficiales del mundo árabe. El motivo de esta débil presencia de corresponsales es que España no despertaba interés informativo en el mundo árabe<sup>27</sup>. Sin embargo, en los últimos seis años, España ha empezado a gozar de cierta presencia en los medios árabes, pero siempre a través de noticias acerca de las relaciones hispano-marroquíes. Cuatro son los acontecimientos que pusieron, en la última década, a España en el mapa informativo árabe: la crisis de la isla del Perejil (julio del 2002); la implicación de España en la guerra de Irak (abril del 2003); los atentados terroristas del 11-M en Madrid (marzo del 2004) y, por último, la decisión del presidente del gobierno español José Luís Rodríguez Zapatero de retirar las tropas españolas de Irak (abril de 2008).

Los corresponsales árabes acreditados en Marruecos cubren desde Rabat las noticias sobre España aunque suelen interesarse solamente por el estado de las relaciones bilaterales y los continuos conflictos entre ambos países. Y, como la prensa independiente aborda con audacia las relaciones hispano-marroquíes, pues suele ser la referencia principal para estos corresponsales. En suma, la visión que la prensa árabe realiza sobre España reproduce, en gran medida, el discurso de la prensa independiente marroquí sobre este país.

Resulta interesante señalar también que la prensa independiente en Marruecos es consumida sólo por una elite intelectual minoritaria. Además, la mitad de la población del país es analfabeta y las ventas de todos los diarios apenas alcanzan los 300 mil ejemplares al día y cerca de cien mil para los semanarios. El hecho de que canales de televisión con una gran difusión en el mundo árabe como Aljazeera<sup>28</sup> y Arabia utilicen esta prensa como referencia y como fuente para elaborar sus informaciones, tiene como consecuencia que el discurso de la prensa independiente marroquí llegue al resto del mundo árabe y, por supuesto, a la propia sociedad marroquí que no tiene acceso a la prensa escrita. En suma, la prensa independiente marroquí con su actual discurso informativo está construyendo una imagen de España concreta en el imaginario marroquí. Estamos ante un discurso informativo social y político que en general no transmite lo que ocurre y no informa imparcialmente sino que impone lo que construye del espacio público (Charaudeau, 1997), en el caso de nuestra investigación, la construcción de la imagen de España y el modo de ver las relaciones bilaterales entre España y Marruecos

---

<sup>27</sup> Son dos los motivos esenciales de esta situación. El primero es que España no contribuía en las grandes decisiones políticas a nivel internacional referidas, por ejemplo, a Oriente Medio y, el segundo, es que los árabes no hablan el castellano, mientras que sí suelen conocer el francés o el inglés.

<sup>28</sup> Algunos canales como Aljazeera tienen desde 2006 un telediario especial para la zona del Magreb. En el caso de Marruecos, gran parte de las noticias son reproducciones del discurso de la prensa independiente. Ya que Aljazeera se caracteriza por su discurso crítico y encuentra en esta prensa la mejor referencia. Además Aljazeera es el canal más visto por los árabes y, por supuesto, por los marroquíes, se cree que los marroquíes que ven el telediario de Aljazeera sobre el Magreb cada noche son casi cinco millones, mientras que el número de marroquíes que ven el telediario de la primera cadena marroquí RTM es insignificante. El periódico Alyarida Ula publicó el 26 de diciembre de 2008 que solamente el 2,5% de los marroquíes habían seguido el discurso del rey Mohamed VI para celebrar la conmemoración del 33º aniversario de la Marcha Verde.

## Del discurso cruzado a un Discurso periodístico de prevención

Desde hace décadas, Marruecos también ocupa un lugar destacado en la prensa española. De hecho, según la historiadora Andrée Bachoud (1988), el surgimiento de la opinión pública española sobre Marruecos se remonta a la influencia del discurso periodístico difundido en España sobre la guerra de Tetuán en 1860. Desde entonces, la presencia de Marruecos en la prensa española es, en general, sinónimo de litigio, lo que explica la continuidad de los prejuicios históricos de una generación a otra y también la mala imagen que mantiene el español sobre el marroquí<sup>29</sup>. Como hemos señalado más arriba, hasta hace poco tiempo y al contrario que los españoles, los marroquíes no albergaban en su imaginario prejuicios sobre los españoles. Sin embargo, el discurso actual de la prensa marroquí sobre España tiene tintes persuasivos ya que, en cierta manera, busca cambiar y formar una opinión determinada entre los marroquíes sobre algunos temas concretos de las relaciones hispano-marroquíes. A nuestro juicio, esta situación también se repite en la prensa española respecto al tratamiento informativo que hace de su país vecino.

Tal y como señala el profesor León Gross (2005:31) “sobre una misma noticia se pueden elaborar relatos con diferencias muy profundas”. Esta afirmación se puede trasladar perfectamente al tratamiento que se hace de las mismas noticias en España y Marruecos. Casi siempre, la prensa marroquí mantiene un discurso antagónico al español sobre un mismo acontecimiento. La argumentación en los artículos hispano-marroquíes a veces brilla por su ausencia, y en este caso estamos ante una argumentación en la comunicación con fines de manipular más que informar y convencer (Phelipe Breton,1994).

Por tanto, nos encontramos ante un discurso informativo cruzado entre las dos orillas del Estrecho, lo que, según el antropólogo español González Alcantud (2002), está aumentando la frontera psicológica que existe entre los marroquíes y los españoles.

Por otra parte, no debemos olvidar que el desarrollo de las relaciones hispano-marroquíes dependen de una serie de medidas que abarcan, temas militares, económicos, culturales y políticos, a los que habría que añadir el tema de los medios y el tratamiento informativo que proporcionan los medios españoles sobre marruecos y viceversa, ya que a través de los medios se transmite el conocimiento sobre el otro.

Del lado marroquí, la prensa, sobre todo la independiente, debería poner más interés en el tratamiento de las noticias acerca de las relaciones hispano-marroquíes, adoptando y consolidando un discurso informativo realista y pragmático. A nuestro juicio, también tendría que informar, con mayor detenimiento, acerca de la realidad política, económica y cultural de nuestro vecino del Norte<sup>30</sup>. En la actualidad, los periodistas marroquíes no deberían referirse a España sólo para tratar temas como la inmigración o los conflictos territoriales de Ceuta, Melilla y el Sáhara sino que habría que referirse a él como un socio económico de Marruecos que podría desempeñar un papel notable en el progreso de este país. Estas mismas críticas son aplicables a la prensa y a los periodistas españoles que también deberían modificar el enfoque periodístico a la hora de tratar determinados temas relacionados con Marruecos.

Por supuesto, este cambio en el discurso informativo requiere de un tratamiento informativo diferente. Parece necesario que la prensa marroquí comience a diferenciar entre los géneros periodísticos a la hora de abordar temas españoles. Hasta el momento, es más común encontrar, en las publicaciones marroquíes, noticias editorializadas que noticias que alberguen sólo información acerca de España. Esta situación provoca que las noticias sobre España parezcan columnas de opinión. Cada noticia es prácticamente un editorial donde el periodista expresa su postura y opina hasta la saciedad. Según lo que hemos podido constatar, lamentablemente, esta situación también se repite en las noticias que aparecen en la prensa española sobre Marruecos.

---

<sup>29</sup> Según los sondeos efectuados en las dos últimas décadas por el Centro de Investigación Social (CIS) cerca del 70%

<sup>30</sup> Esta tarea requiere también la colaboración de las autoridades españolas. Los responsables españoles deben abrirse a la prensa marroquí y facilitar la acreditación a los periodistas marroquíes otorgando el visado sin dificultades para agilizar el traslado a España en caso de que ocurran acontecimientos destacados.

En la actualidad existe un acercamiento entre Marruecos y España a nivel económico y político que se refleja en las decenas de convenios firmados y en el aumento de las inversiones y el intercambio comercial. Y a pesar de los conflictos territoriales, los ejércitos de ambos países suelen efectuar maniobras conjuntas. Sin embargo, este acercamiento está fracasando en lo cultural y lo periodístico.

Este déficit en la comunicación entre los dos países se materializa en la falta de conocimiento, que padecen ambas sociedades, sobre la realidad que viven sus vecinos. Son muchos los intelectuales que se han hecho eco de esta situación repitiendo que España y Marruecos viven de espaldas y que sólo se conocen a través de los prejuicios históricos.

A nuestro juicio, la prensa tiene una responsabilidad directa en la perpetuación de este escenario. El famoso viajero Ali Bey en su libro *Viajes a Marruecos* editado a principios del siglo XIX, ya subrayaba este desconocimiento histórico mutuo. Dos siglos después, su cita sirve para describir el estado de alejamiento, sobre todo en el campo de la comunicación y la cultura, que en la actualidad sigue habiendo entre Marruecos y España: “En todas las naciones del mundo, los habitantes de los países limítrofes, más o menos unidos por relaciones recíprocas, en cierto modo amalgaman y confunden sus lenguas, usos y costumbres; pero esta constante ley de la naturaleza no existe para los habitantes de las dos orillas del Estrecho de Gibraltar, los cuales, a pesar de su proximidad, son tan diversos los unos con los otros como lo sería un francés de un chino” (Badía, 2001:11). En definitiva, el actual tratamiento de la realidad llevada a cabo por la prensa hispano-marroquí incurre en la consolidación y la perpetuación de los prejuicios y estereotipos históricos dando lugar a una construcción de la realidad errónea. Por ello no queremos concluir este artículo sin hacer una llamada de atención para apostar por el “Periodismo de Prevención” (Bernabé Fraguas, 2007). Este concepto periodístico trata de evitar el amarillismo y el alarmismo a la hora de abordar temas espinosos como lo son, para España y Marruecos, la inmigración, el Islam y los asuntos territoriales. Llevar este concepto a la práctica requiere de tiempo y esfuerzo. Algo que parece un poco difícil conseguir en la actualidad ya que el periodismo está perdiendo su esencia y su credibilidad por la superficialidad que le caracteriza. Se trata, pues, de un problema que afecta a la comunicación contemporánea pero en este caso, debería de hacerse más hincapié en ello ya que, como hemos visto, esta cobertura informativa tiene consecuencias directas en el desarrollo de una buena relación entre los dos pueblos que se encuentran a ambos lados del Estrecho de Gibraltar.

## **BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA**

- Affaya, N, Guerraoui, D, (2005), L'Image De L'Espagne au Maroc, Rabat, CIDOB.
- Bachoud, A., (1988), Los españoles ante las campañas de Marruecos, Madrid, Calpe
- Badía, D. (2001), Viajes de Ali Bey, Barcelona, Optima.
- Bérnabé Fraguas, J (2007), Periodismo Preventivo, Madrid, Catarata.
- Breton, Ph. (1994), L'Argumentation dans la communication, Paris, La Découverte.
- Charaudeau, P (1997), Le discours d'informations médiatique, Paris, Nathan.
- Esquenazi, J.P (2002), L'écriture de l'actualité, pour une sociologie du discours médiatique, Presses Universitaires de Grenoble.
- González Alcantud, J. A. (2002), Lo Moro, las lógicas de la derrota y la formación del estereotipo islámico, Barcelona, Anthropos.
- Jamei, B, Le Journal Hebdomadaire, n 65, Casablanca.
- Jamei, Khalid, Le Journal, n 127, Casablanca.
- León Gross, T. (2005), El Periodismo Débil, Almuzara, Córdoba, 2005
- Majdoubi, E. H, Al Ayyam n 349, Casablanca.
- Miftah, N. D, Al Ayyam, n 333.
- Rojo Pérez, P. (2008), El 2007 visto por los árabes, Barcelona, Icaria